

Veintitrés Domingo del Tiempo Ordinario – Septiembre 7, 2008

Primera lectura: Ezequiel 33:7-9. El llamado del centinela

Qué “llamados” recibes tu? Cómo se diferencian unos de otros?

Si no hablas al malvado, te pediré cuenta de su sangre.

7 A ti, también, hijo de hombre, te he hecho yo centinela de la casa de Israel; cuando oigas una palabra de mi boca, les advertirás de mi parte.

8 Si yo digo al malvado: "Malvado, vas a morir sin remedio", y tú no le hablas para advertir al malvado que deje su conducta, él, el malvado, morirá por su culpa, pero de su sangre yo te pediré cuentas a ti.

9 Si por el contrario adviertes al malvado que se convierta de su conducta, y él no se convierte, morirá él debido a su culpa, mientras que tú habrás salvado tu vida.

Ezequiel era un sacerdote en el Templo cuando los Babilonios capturaron Jerusalén y exiliaron a los ciudadanos líderes en el 597 A.C. Aproximadamente de cuatro años más tarde, Ezequiel recibió su llamado del Señor y profetizó por los siguientes veinte años cerca de Babilonia. Los escritos del profeta marcan un punto de cambio en el género. Las visiones armonizaban con las proclamaciones. Mientras sus contemporáneos lo miraban con curiosidad, las generaciones siguientes ganaban fortalezas de sus discursos reflectivos y afectivos. El libro de Ezequiel guió directamente el estilo apócrifo de Daniel, Revelaciones, y otros escritos inter-testamentales en el Judaísmo y el Cristianismo.

En estos pocos versos, Ezequiel realizó su llamado. El estaba para ser el vigía de las puertas de la ciudad. Como otros guardianes, el llevaría las noticias y órdenes del Rey. A diferencia de otros guardianes, el no era el portero que permitiera el acceso de los amigos del Rey a la ciudad, manteniendo a sus enemigos a distancia. Ezequiel estaba para traer a los pecadores al arrepentimiento. El llamó a los que vivieron en la ciudad de Dios (la comunidad) a que regresaran.

Hay un poder en los números. Pero para la Iglesia, no estamos hablando del número de cabezas, pero sí de la cantidad de corazones sinceros y arrepentidos. Si oímos a los guardianes de Dios, como Ezequiel, nuestra presencia hará la diferencia. Porque nosotros mostramos a otros la clase de Dios que seguimos y el tipo de gente con quienes nos asociamos.

Cómo te llama Dios a ti para el cambio? Qué áreas de tu vida necesitan atención? Quién te ayudó a oír el llamado?

Salmo 94

Alguna vez has estado orando solo para sentirte molesto cuando alguien te interrumpe? Por qué te ofendiste?

- 1 Venid, cantemos gozosos a Yahveh, aclamemos a la Roca de nuestra salvación;
- 2 con acciones de gracias vayamos ante él, aclamémosle con salmos.
- 3 Porque es Yahveh un Dios grande, Rey grande sobre todos los dioses;
- 4 en sus manos están las honduras de la tierra, y suyas son las cumbres de los montes;
- 5 suyo el mar, pues él mismo lo hizo, y la tierra firme que sus manos formaron.
- 6 Entrad, adoremos, prostrémonos, ¡de rodillas ante Yahveh que nos ha hecho!
- 7 Porque él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo de su pasto, el rebaño de su mano. ¡Oh, si escucharais hoy su voz!:
- 8 «No endurezcáis vuestro corazón como en Meribá, como el día de Massá en el desierto,
- 9 donde me pusieron a prueba vuestros padres, me tentaron aunque habían visto mi obra.
- 10 «Cuarenta años me asqueó aquella generación, y dije: Pueblo son de corazón torcido, que mis caminos no conocen.
- 11 Y por eso en mi cólera juré: ¡No han de entrar en mi reposo!»

Niños llorando durante la celebración litúrgica. Murmuraciones ásperas durante la Eucaristía. Cuántas veces nuestro enfoque ha sido interrumpido en un grupo de oración?. Muchas veces? Personalmente, quiero hacer un comentario a la parte ofendiente. Yo me digo a mismo que quisiera que ellos se concentren en Dios, pero en mi corazón, yo se que quisiera tener el control sobre otros de manera que pueda disfrutar de mi momento de soledad. Si mis sentimientos de éctasis en la oración son interrumpidos por alguien y llego a enojarme, quién estará fallando?

El orgullo puede tener el mismo fin egoísta como el del éctasis en la oración si el enfoque se pone en la persona, no en el objeto de alabanza. La alabanza puede llevarnos a un sentido de triunfalismo, un sentido que el feligrés puede tener como una relación exclusiva con Dios y el lugar de adoración es único entre la humanidad. El adorador disfruta el lugar privilegiado con Dios y comparte en el poder del juicio divino sobre otros.

El Salmo 95 es único entre los Salmos. Era un canto de reunión de alabanza con una advertencia profética. Llamaba al pueblo a adorar y escuchar la palabra del Señor, pero le hacía recordar la desobediencia de sus antepasados y la ira de Dios.

Parece haber alguna controversia en la construcción del Salmo 95. Nadie disputa el cambio abrupto en el verso 95:7 cuando un canto de alabanza se torna en una advertencia profética. Algunos dicen que el Salmo tiene una unidad, que tales sermones proféticos son un contrapeso al gozo en el Salmo. Otros claman que el Salmo era originalmente un canto de alabanza en la adoración y que la advertencia fue añadida posteriormente. Sin embargo, el Salmo tiene una función litúrgica como una invocación a la asamblea. Después del exilio Babilónico, este Salmo habría tenido sentido para los adoradores, puesto que la sabiduría popular sostenía que el exilio era el resultado de la desobediencia como la de Meribá y Masá. En el libro de Éxodos capítulo 17: 1-7, Meribá y Masá eran los lugares donde Moisés golpeó la roca para que vertiera agua. Este incidente era mencionado como una de las razones principales por las cuales el pueblo no entraba a la Tierra Prometida inmediatamente.

El Salmo empieza con una invitación a la adoración (95:1-2) y alabanza a YHWH por su poder sobre la tierra y el mar (93:3-5). Este patrón invitación-alabanza continuó con el llamado a la adoración doblado de rodillas y el reconocimiento de la nación como el pueblo de Dios (95:6-7). La meta del Salmo parece ser 95:7b: *¡Oh, si escucharais hoy su voz!:*. La pregunta permanece: por qué la advertencia profética sigue al llamado a escuchar? Era la profecía un mensaje en sí misma o era un requerimiento para el pueblo para poner su total atención a la lectura de la Escritura después que el Salmo era cantado? Si el Salmo era un canto llamando a la asamblea, tendría sentido para que la profecía actuara como una advertencia con una lectura a continuación.

Tomado como un todo, el Salmo nos recuerda a torcer cualquier tentación al triunfalismo. Alabar a Dios no nos da una pista interior de Dios. No nos da el derecho de condenar a otros o ningún sentido de elevada superioridad. Aún en el momento de nuestra adoración, necesitamos recordar que no somos perfectos, que la tentación está a la vuelta de la esquina. De esa manera, nosotros podemos adorar a Dios de la manera que él quiere ser adorado, como humildes servidores.

La próxima vez que estés en oración, toma un tiempo para pensar que aún en los momentos más próximos con Dios son tiempos de tentación que pueden hacernos crecer nuestra fea cabeza. Resiste la tentación de ignorar o corregir a otros en el nombre del “tiempo de calidad” con el Señor.

Segunda Lectura: Romanos 13, 8-10: Amar es cumplir la Ley entera

8 Con nadie tengáis otra deuda que la del mutuo amor. Pues el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.

9 En efecto, lo de: = No adulterarás, no matarás, no robarás, no codiciarás = y todos los demás preceptos, se resumen en esta fórmula: = Amarás a tu prójimo como a ti mismo. =

10 La caridad no hace mal al prójimo. La caridad es, por tanto, la ley en su plenitud.

Cómo tienen que actuar los Cristianos en público? Qué pasa cuando los Cristianos son causa de escándalos?

Cómo tienen que actuar en público los Cristianos? Pablo pasó casi todo el capítulo 13 de la carta a los Romanos contestando esa pregunta. En 13:1-7, Pablo habló de las responsabilidades civiles: Pagar los impuestos y actuar como ciudadanos sujetos a la ley. De esa manera, los que estaban en el poder no tendrían causas contra la comunidad.

Pero, cómo tienen que actuar los Cristianos en áreas no cubiertas por la ley civil? Es aquí donde Pablo usa el Torah (especialmente los Diez Mandamientos) como un refuerzo para promover una interpretación rabínica: Levíticos 19:18 completaba la ley. “No te vengarás ni guardarás rencor contra los hijos de tu pueblo. Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Pablo hizo eco la interpretación de Jesús sobre el más grande de los Mandamientos, el mandamiento que suma e interpreta todos los otros. (Ver Mateo 22:35-40, Marcos 12:28-34, Lucas 10:25-28.) Al igual que Jesús, Pablo no limitó el Mandamiento a los creyentes. En el contexto de Romanos 13, el dijo que el amor la motivación principal para el comportamiento en público. En otras palabras, los Cristianos estaban para actuar con ecuanimidad, de manera que ninguna ley fuese violada; toda la gente sería objeto de respeto.

En el clima de confrontación de estos días y el carácter de las reacciones homicidas (asesinas), mantengamos en mente las palabras de Pablo. Cómo tienen que actuar en público los Cristianos? Con amor, con amor.

Cómo has actuado en el amor en la semana? Cómo violaste esa ley del amor? Presenta tus reflexiones a Dios y pídele fuerzas para amar, aún cuando la tarea es difícil.

Evangelio: Mateo 18:15-20: La reconciliación con otros Cristianos.

Cuando otros te hieren, te lastiman, los confrontas, te reconcilias con ellos, o simplemente los ignoras?Cuál es el método más efectivo?Cuál es el más moral?

Las disputas son probablemente las más molestas de todas las situaciones sociales. Sean en privado o en público, las disputas pueden definir un estilo de la persona: Confrontar o Evitar, Honestidad Directa o Mentiras para salvar el pellejo, “luchar por la justicia” o “paz a cualquier costo.” Gracia bajo esta clase de fuego puede ser imposible a veces.

Cómo enfrentamos las disputas en una manera que impulse tanto el respeto mutuo como la justicia.? Jesús tiene una respuesta a tal pregunta.

Jesús dijo a sus discípulos:

15 «Si tu hermano llega a pecar, [contra ti] vete [y] repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano.

16 Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que = todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos. =

17 Si les desoye a ellos, díselo a la comunidad. Y si hasta a la comunidad desoye, sea para ti como el gentil y el publicano.

18 «Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.

19 «Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos.

20 Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

18:15 "[contra ti]" era una adición no encontrada en muchos manuscritos. Esta adición deja abierta la pregunta: era estrictamente mencionado el pecado entre dos personas? O, tenía Jesús algún pecado en mente? A la luz de la sección previa (la parábola de la Oveja Perdida, Mateo 18:10-14), el pecado en general estaba implícito, pero el contexto de esta sección hacía énfasis a las ofensas entre dos personas.

18:16 'en la discusión, dos o tres testigos cada palabra prevalecerá.' Este versículo es del Deuteronomio 19:15: "Un solo testigo no es suficiente para convencer a un hombre de cualquier culpa o delito; sea cual fuere el delito que haya cometido, sólo por declaración de dos o tres testigos será firme la causa. "

A la luz del versículo, si el pecado era social (a la vista de otros), los otros vendrían en apoyo del alegato del acusador. Pero, si el pecado era entre dos personas, los otros actuarían como junta negociadora par ver si un arreglo mutuamente aceptado podría solucionar el problema.

18:19 " *si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra (disputa)*" en el contexto de 18:15, los dos que acuerdan resolver un argumento son esos que atan o desatan en la tierra o en el cielo. Ellos son a quienes Dios bendice.

Qué significaba pecar contra otra persona? La cultura Semítica en los tiempos de Jesús sostenía el honor en la más alta estima. Pecar (herir a otra persona) indicaba una pérdida de honor. Por tanto, el pecado tenía más dimensión social que psicológica. En otras palabras, uno era ofendido si la reputación, no solamente los sentimientos eran lastimados,

La palabra de Jesús era socialmente combativa. Los hombres adultos debatirían públicamente no solamente para anotar puntos de posición, sino también para construir la propia reputación (el honor de uno) a costa de otros. La gente acostumbraba chismear, rumorar, e insultar de la misma manera. Este espíritu conflictivo contaminaba el honor de la familia. Algo pequeño podía escalar en pleitos de generaciones donde ambas partes olvidaban el incidente original. Solamente el honor importaba.

Cuando ellos proclamaron la reconciliación de la gente con Dios, la comunidad Cristiana combatió contra esta práctica social. Por medio de Cristo, Dios levantó el estatus de los pecadores a los de sus hijos. La persona redimida tenía un Nuevo honor a la vista de Dios, porque ahora disfrutaba los beneficios de la vida eternal: paz, gozo, amor, etc. De hecho, el amor mantenía unida a la comunidad. "Ámense los unos a los otros, como yo los he amado." El amor significaba protección de la reputación de la comunidad y la de sus miembros.

Qué pasa cuando un Cristiano ofende a otro? Para proteger el honor de uno ("salvar la cara") y conservar la unidad local de la Iglesia, Jesús describió un proceso en tres etapas: consulta privada, un procedimiento quieto de la comunidad, y, finalmente, la desasociación pública. Cada paso crecía en peso e importancia.

La consulta Privada significaba proteger la reputación del picador. La parte herida se acercaría al pecador con la acusación y trataría de llegar a una solución. Si la persona era ofendida por accidente, el pecador podía disculparse. Si el pecador ofendía a la víctima intencionalmente, el pecador podía reparar el daño. En cualquier caso, el pecador y la víctima podían crecer juntos de cerca como "hermanos" ("verdaderos amigos") [18:15]

Si el pecador se rehusaba, los otros en la comunidad podían llegar a involucrarse de alguna forma para proteger la reputación del picador. La víctima con dos o tres personas de la comunidad se reunirían con el pecador en privado. La reunión tenía dos agendas. Primero, los "testigos" presentarían sus "evidencias" contra el pecador. (La cita en 18:16 es una traducción libre del Deuteronomio 19:15) Segundo, los "testigos" podían actuar como negociadores entre

las partes. Una diplomacia silenciosa podía sanar las heridas en la comunidad antes de que causaran un escándalo público. [18:16]

Todavía si el pecador rehusaba, la víctima podía solamente hacer uso de los recursos en la comunidad misma. La víctima presentaría las evidencias públicamente. Si la comunidad decidía en favor de la víctima, excomulgarían al picador. Hasta aquí, la unidad de la Iglesia local sobre valoraba la reputación del pecador. Fuera de la comunidad, el exiliado buscaría otros medios de soporte social y financiera. No tener casa era el peor de los casos del escenario en este proceso. Porque de los escándalos públicos y las ominosas consecuencias para el pecador, la comunidad recurría a la excomunión como “ultimo canal” de medida [18:17]

(En 18:17, el Griego enlista "Gentiles o cobrador de impuesto." Para la audiencia Judío-Cristiana de Mateo, los Gentiles eran extranjeros no creyentes y los “cobradores de impuestos” eran traidores, puesto que colectaban impuestos para los Romanos y explotaban a la gente para su propio beneficio. Los Cristianos evangelizaban activamente ambos grupos.)

Jesús a sus discípulos a actuar a pesar del costo, si la situación lo requería. Dos veces, enfáticamente (“Escuchen lo que tengo que decir!”) insistió que Dios aprobaría cualquier medida disciplinaria que la Iglesia tomara en consenso. [18:18-19] Por qué? Porque el Señor resucitado estaba presente en la acción de adoración de la comunidad reunida. [18:20]

(Mateo asumió que sus lectores sabían que la comunidad tomaría las acciones disciplinarias que la Iglesia mandase, por consenso. De aquí que, la comunidad, aún tan pequeña como un puñado o menos, podía juzgar como una corte.)

Insulto y heridas demandan justicia. Pero cómo obtener justicia de una manera que se respete al victimario? Al igual que Jesús retaba a sus discípulos en el evangelio de Mateo, así nos reta a nosotros.

Piensa en una ofensa pasada. Cómo trataste de remediar la ofensa? Lo hiciste de manera que respetaste a ti mismo y a quién te ofendió? Puedes resolver las injurias presentes de la misma manera? Trata de resolver una de esta manera en esta semana.